

HISTORIA DE AMERICA. La verdadera Guanahani de Colon encontrada en sus mismos escritos. Comunicacion a la Facultad de Humanidades por don Francisco Ad. de Varnhagen.

“On a conservé minutieusement les noms et prénoms des marins qui ont prétendu avoir reconnu les premiers une portion d'un monde nouveau, et nous serions réduits à ne pas pouvoir lier ces souvenirs à une localité déterminée, à regretter comme vague et incertain le lieu de la scène?”

Humboldt, *Ex. Crit.* III, 162.

La copia abreviada del *Diario de Colon*, en su primer viaje, es el documento mas importante que posee nuestro siglo respecto al descubrimiento del Nuevo Mundo.

Por eso, aunque para justificacion de las ideas que vamos a someter al público, pudieramos habernos limitado a transcribir de él simplemente los pasajes que encierran en sí el fondo de nuestra argumentacion (que son los que llevan al márgen exterior una raya vertical) creimos todo el documento de tanta valía, tan digno de ser popularizado entre nosotros los americanos, que por la diferencia de unas pocas pájinas mas, no hemos vacilado en ofrecerlo íntegro anexo a los pocos renglones que nos proponemos publicar en defensa de nuestras ideas, e incitados por el mismo amor a la verdad que nos llevó a investigarla a costa de un reflexionado estudio. Los jueces competentes no tardarán en dar su fallo. Estamos seguros de que esos serán los primeros en aplaudir que les hayamos suministrado íntegro dicho documento en lugar de algunos trozos extractados a nuestro arbitrio.

Confesamos que nos estremecemos ante la idea de entrar en esta lid, empezando por acometer de frente opiniones sostenidas por nuestros maestros en la crítica de la historia de este continente; —por el incansable Muñoz, por el erudito Navarrete, por el hábil Washington Irving, i finalmente por el sabio enciclopédico autor del incomensurable *Cosmos*.

Juan Bautista Muñoz, el grande historialdor de Indias, infelizmente malogrado ántes de haber podido legar a la posteridad todo el fruto de sus vijilias, despues de haber reunido en muchos archivos i con suma diligencia el grande aparato de documentos, de los cuales la publicacion de una pequeña parte vino a establecer la reputacion de Navarrete, Juan Bautista Muñoz, deciamos, reconociendo que a

la *San-Salvador* de las cartas faltaban condiciones para poder ser aceptada por la isla a que Colon dió este nombre, segun las indicaciones de su derrotero, se decidió a considerar ántes como tal a la isleta que en las antiguas cartas españolas se nombra *Guanimã** i hoi se dice *Watling*.

Esta opinion de Muñoz ha sido modernamente seguida i defendida por el erudito *Oscar Peschel*, en su importante obra *GESHICHTE DES ZEITALTERS DER ENTDECKUNGEN*, i por el oficial de la marina británica *Alex. B. Becher*, en una obra especial que publicó, con el título de *The Landfall of Columbus*,** i que fué analizada por el mismo *Peschel* en el *AUSLAND* de 1857, núm. 20, paj. 468.

Entretanto es cierto que semejante opinion, en virtud de los grandes tropiezos que ofrecia para prestarse a un acuerdo con las palabras del Almirante, habia sido desechada por *Navarrete*, que pretendió sustituir a la *Watling*; nada ménos que una *Turcos*, arbitrio en todos conceptos inadmisibile.

Vino despues *Washington Irving*, con la pretension de devolver los honores a la isla que hoi vulgarmente se denomina *Cutt*, por adulteracion de su antiguo nombre *Cigaten*, i la cual en algunas cartas era la designada por *San Salvador*. I el grande *Humboldt**** no vaciló en seguirlo en esta parte.

Pero la verdad, la pura verdad es que ni esta última isla, ni la *Turcos* preferida por *Navarrete*, ni la *Watling* adoptada por *Muñoz*, con la aquiescencia de *Peschel* i de *Becher*,—ninguna de ellas en fin reúne los requisitos para ser la *Guanahani* de *Colon*. Ninguna de las tres ofrece un punto de partida, desde el cual nos sea posible acompañar a los descubridores, sin vernos forzados a admitir que *Colon* cayó en grandes errores,**** recurso mui fácil; pero nada caritativo, contrario a los dictámenes de la buena fé, i poco en armonia con las reglas de una sana i severa herménéutica.

—Por nuestra parte declaramos injenuamente que habiendo leído tres veces lo que dice el derrotero desde el dia 11 al 28 de Octubre,

* *Guanimã* se llama en Cuba a una especie de *Cassia occidentalis*.

** *The Landfall of Columbus on his 1.st voyage*, by *A. B. Becher*; London—Potter (Poultry)—1856: 376, pájs. de 8.^o

*** *Ex. Crit.* Tom. 3, paj. 169 i sigs.

**** El Cap. *Alex. B. Becher*, dando por sentado que la *Guanahani* de *Colon* era la *Watling*, como opinara *Muñoz*, no duda acusar de errados ciertos informes del Almirante, que todos al contrario dan los mejores indicios sobre la verdadera *Guanahani*. Hé aquí sus palabras en la paj. 195 del *LANDFALL OF COLUMBUS*: „Thus on the 20th of November, he (Colon) considers himself to be 12 leagues from the island Isabela, which island AGAIN he says is but 8 leagues from Guanahani while in point of fact he was above 20 leagues from Isabela, and this again is 30 leagues from Guanahani.“ [De la *Guanahani* de *Muñoz* se entiende].

suponiendo sucesivamente, en cada una de esas lecturas que la *Guanahani* o *San Salvador* era primero la *Watling*, despues cualquiera de *Los Turcos*, i finalmente la *Cigateo* (CATT), léjos de haber quedado nuestro ánimo satisfecho con ninguna de las tres interpretaciones, hemos encontrado tales tropiezos que nos han obligado a rechazarlas todas tres.—Pero con esas tres lecturas habíamos ya puesto el pié en el camino que debia guiarnos:—el de las hipótesis, a que tantas verdades han debido todas las ciencias:—a que debió la América el hecho de que Colón la descubriera.

Seguros *a priori* de que la *Guanahani* era una de las Lucayas, proseguimos dicha lectura, tomando como punto de partida primero la *Santaná* o *Atwood*, despues la *Lurga*, antiguamente llamada *Yumá** i hoy (por los Ingleses) *Long*, i por fin llegamos a la humilde *Mayaguana*,** mal adulterada en *Mariguana*,*** i hemos conseguido reconocer que ella i solamente ella puede ser la famosa *Guanahani* o *San Salvador* de Colón, a fin de que el derrotero nos ofrezca, en vez de omisiones palpables, en que jamás pudiera haber incurrido tan grande inteligencia, la harmonia en los hechos que requiere la verdad en la historia, i que constituye su principal carácter. Una vez, gracias al método hipotético, indicada la verdad (que como tal se presentó a nuestro espíritu) al repetir la lectura del derrotero hemos encontrado nuevas pruebas i contrapruebas de que la verdadera *Guanahani* o *San Salvador* de Colón no puede ser otra sino la actual *Mayaguana*; la cual hasta en sus dos últimas sílabas, que probablemente designan por sí solas alguna idea,**** guarda aun en sí misma cierta afinidad con el antiguo nombre que Colón nos ha transmitido.

Las principales de estas pruebas i contrapruebas vinieron del nuevo descubrimiento que hicimos de que la famosa isla *Babeque*, tantas veces nombrada por Colón, i que Las Casas (*Nuv.* I, 95) creyó sería la Jamaica, i Navarrete mui dogmáticamente (I, 53) aseguró*****

* *Yumá* se leó en las Cartas de Cosa, Laet (*Novus Orbis*) i Herrera; i en los textos de Oviedo (Tom. 1.º, II, c. 6 p. 25) i del *Colombian Navigator*.

** Así la llamaban en las Cartas antiguas, i aun así la llama J. Hamilton Moore, en una Carta marít. de 1793, i el *Colombian Navigator* II, 144.

*** Navarrete i otros. Véase tambien *The West India Pilot* por E. Barnett, vol. 2.º 1859, p. 334.—*Mayaguana* parece nombre mas de acuerdo con otros lucayos; v. gr., *Maya*, *Mayagua*, *Mayaguez*, *Mayabeque*, etc.

**** La palabra lucaya *guana*, es mui frecuente en los nombres jeográficos de Cuba. *Guano* es el nombre de una palma. *Guamana* se llaman ciertos patos (*anser*) de arribacion. *Hani*, segun Rufinesque, quiere decir jente. *Maya* es el nombre de la *Bromelia gravata*.

***** Navarrete fué acaso llevado a este aserto por el de Herrera (L. I, 15), sin reparar que este cronista no se ocupó de interpretar el Sumario de Casas, que manifiestamente tuvo a la vista. Hai que advertir que en las citaciones de las pá-

ser la tierra firme, no era sino la pobre *Inagua grande** de hoy.

Las pruebas que de eso tenemos son tantas i tan evidentes que sobre este punto ya no nos caben dudas, i solamente nos admiramos cómo ántes otros no han dado en ellas. El Almirante, sobre todo, en tres de las veces que habla de ella, el 19 i 20 de Noviembre i el 5 de Diciembre, la demarca exactamente: i el primero de esos dias nos declara que la tenia a la vista. En la carta que acompaña esta Memoria hacemos notar los puntos en que se hallaba Colon al referirse a ella, y el lector se desengañará por sí mismo de nuestro aserto.—Mas: Pinzon, desertando por primera** vez, en 21 de noviembre para ir a la *Babeque*, en busca de oro (llevado por los engañosos informes de los Indios deseosos de acercarse a sus chozas) tomó el rumbo de las *Inaguas*. I volviendo despues a reunirse a Colon en la isla Española, el 6 de Enero declaró haber estado en la *Babeque*, i esto nos lo confirman otros testigos.*** El mismo Colon ya debia saber que era mas de una isla, cuando, el 20 de Noviembre, se referia en plural a *las islas de Babeque*.

Las pruebas inmediatas las tuvimos en la confirmacion, que alcanzamos por las palabras mismas del derrotero, que la tercera isla descubierta, i a que el Almirante dió el nombre de *Isabela*, era la que los Indios designaban por Saometo,**** i que, con un nombre idéntico o muy semejante***** es señalada por los historiadores y los car-

jinas del primer tomo de Navarrete, nos referimos a la primera edicion, pues, con gran desventaja para los estudiosos, en la segunda se han puesto de otro modo. Las pájinas 53 i 95 de la primera edicion, corresponden en la segunda a las 204 i 244.

* Esta palabra puede que sea derivada del vocábulo lucayo *jimagua*, que quiere decir *jemelas*, lo que tendria aplicacion a las dos *Inaguas*. Pero no faltará quien prefiera hallar la etimología en las muchas *naguas* que aun hoy constituyen una de las plagas de las dos *Inaguas*.

** La segunda tuvo lugar de los Azores, yendo parar solo al puerto de Bayona en Galicia.

*** «Se fué a dar a una isla que se llamaba *Babueca*» dijo Francisco García Vallejo en (*Nav. III, 572*). — «Descubrió siete islas i la isla Española» dice Arias Perez (*Nav. III, 573*).—Véase la carta anexa, en que tratamos de indicar este viaje.—De estos *bajos de Babueca* se hace mención en Oviedo (*Lib. 19, cap. 15 p. 611 del tom. 1.º de la últ. ed.*).—*Bubulca* i *Babura* en las pájs. 571, i 548 i 576 del tomo 3.º de Navarrete son errores manifiestos por *Babueca*.

**** De este modo se encuentra mas generalmente escrito el nombre en el Derrotero. Dos veces (dia 17 de Oct.) se lee *Samoet*, una vez (Dia 19 de oct.) *Saomete* i otra (Dia 16 Oct.) *Samaot*; pero son errores evidentes de mala lectura. No faltan otras irregularidades en la misma copia, v. gr., escribirse una vez (Dia 1.º de Nov.) que el oro se decia *nucay* i otra *nozay*; *mame* é *niame* por *ñame*. *Baneque* por *Baveque* o *Babeque* etc. (Dias 14, 16 i 17 de Dic.) Herrera, compendiando el Derrotero de Colon, prefirió escribir *Babeque* i *Saomoto*.

***** *Saometo* se lee en el cap. 25 de la *Crónica del Almirante* (Ed. de Barcia), i en el cap. 29 se dice *Saometro*. En la carta de Cosa i en la *Charta marina Portugalsium* de 1504 se lee *Someto*. En el texto del *Interrogatorio* fiscal contra Colon, en el tercer tomo de Navarrete se lee una vez (paj. 550) *Someto* i otra (paj. 548) *Jumeto*, diciendo de esta vez claramente el testigo Anton Hernandez Colmenero que así llamaban a la *Isabela*. *Jumeto* escribió tambien Oviedo (*Lib. 3.º cap. 5.º p. 25*), i lo mismo hizo una vez el cronista Herrera en su texto, aunque en la carta que lo acompaña se diga *Xumeto*. Estas irregularidades de ortogra-

tógrafos antiguos para designar la isla que hoy los Ingleses conocen con el nombre de *Crooked*, o como si dijéramos *Encorvada*. Si ellos no lo hubiesen dejado dicho, las propias descripciones i señas del diario nos habrían dado luego a conocer esta verde i arroyada isla.

Una vez seguros de que la gran *Babeque* es la *Inagua-grande* de hoy, i la *Saometo* o *Isabela* la *Crooked*, no hai mas que leer el derrotero con atencion para llegar a determinar matemáticamente (i sin atencion a la hipótesis a que hemos debido la luz en medio de tanto caos) cual haya sido la isla descubierta primero por el Almirante, i todas las otras que él visitó ántes de recalar en la isla de Cuba.

Desde luego cuál deba ser la verdadera *Fernandina* lo descubre el mismo Almirante muy claramente; cuando declara que habiendo pasado de ella (el día 19 de Octubre) a la *Isabela*, siguiendo hácia S. E., avistó esta última al E.; i luego mas evidentemente la determina cuando, en ese mismo día, nos dice que; estando del lado N. O. de la *Isabela*, le quedaba el extremo meridional de la *Fernandina* en rumbo leste-oeste. Todo lo demas que cuenta de su *Fernandina* que era "grandísima" corriendo de N. O. á S. E.,—pareciendo tener por la costa vista de O. mas de 28 leguas, siendo "muy llana, sin montaña ninguna," de playas "sin roquedos", salvo...."algunas peñas cerca de tierra debajo del agua," de mares en que "se ve el fondo, i con un maravilloso puerto al N. O., con un isleto a la entrada," son señas a no dejar duda que la tal *Fernandina* es la isla a que las actuales cartas inglesas i americanas dan el nombre de *Long Island*.

Demarcada tan claramente la *Fernandina*, para encontrar las otras avistadas ántes, basta que nos acordemos que, segun se deduce de su propia narracion, Colon habia llegado de la anterior a aquella viniendo en un rumbo hácia Oeste.*

Así pues al naciente de la *Fernandina* hai que buscar la *Santa Muria de la Concepcion*; i hallada esta, la *Guanahani* la seguirá inmediatamente mas hácia Leste, en una distancia que Colon avaluó en siete leguas. I decimos tan terminantemente hácia Leste; porque Colon nos declara (el 15 de Oct.) que, dejando la *Guanahani*, se

fia, provenientes de las irregularidades en la pronunciacion, en una época en que el castellano seguia aun arabisándose, eran entónces muy frecuentes entre los Españoles. Aun hoy, tratándose de una muy conocida ciudad, unos escriben en España *Jativa*, otros *Xátiva* i no pocos *Sativa*, i los de la propia tierra se dicen "de *Shátiva*".

* El 16 de Oct. estando en la isla anterior (*Concepcion*) dice "y di luego la vela para ir á la otra isla grande que yo via al Oeste.... Y así parti,.... con el viento Sueste" etc.

fué a otra isla cuya "haz" del lado de la primera corria norte-sur; pero de la cual él apénas siguió la otra haz leste-oeste, hasta *antes de llegar a su cabo occidental*, avistar otra nueva isla mayor, *al Oeste*. Luego venia del Este.

Aquí suplicamos al lector que eche una simple mirada a cualquiera carta de las Lucayas o islas de Bahama, i decida por sí propio si esa *Concepcion* puede ser otra, que no sea la actual *Ackling*, en algunas cartas antiguas designada por *Yaboque*; i si la inmediata, la verdadera *Guanahani* o *San Salvador*, puede dejar de ser la *Mayaguana*, indicada como única admisible por el método hipotético.

Una inspeccion mas atenta de la carta indicará al lector como el Almirante, costeando al principio por el norte, i léjos de la costa, la actual *Ackling*, toda abrazada con la encorvada *Crooked*, mal podia reconocer que eran dos* islas diferentes, lo que solo hubiera podido averiguar despues, habiendo aportado a la *Saometo* por el N. O. y O., si consigue rodearla toda como pretendió. En todo caso sabia él mui bien que las dos islas eran mui vecinas una de otra; por cuanto habiendo estimado (el dia 15 de Octubre) en siete leguas la distancia de la *Concepcion* a la *San Salvador*, mas tarde (el 20 de Noviembre) no dudó decir que esta isla no distaba mas de ocho leguas de su *Isabela*.

Jamas podria la *Concepcion* tomarse por la *Samaná* o *Atwood*; por cuanto Colon dice que la segunda isla descubierta era mayor que la anterior o *Guanahani*, i que las otras muchas (algunos *Caicos*, las dos *Planas*, la *Samaná*) que tenia a la vista, cuando dejaba su ponderada península de la misma *Guanahani*.

Si la hipótesis de ser la *Mayaguana* la verdadera *Guanahani* de Colon ha sido la única que nos ha permitido no tropezar con enigmas inexplicables en la lectura del derrotero del gran descubridor, si únicamente admitiendo esa hipótesis podrá el navegante, siguiendo al revés, con el mismo derrotero en mano; las singladuras de las tres carabelas, por entre nuestras *Isabela*, *Fernandina* i *Concepcion*, hallar en el horizonte por la proa una isla, la descripcion de ésta que viene a ser la actual *Mayaguana*, tal como la hacen los marinos e hidrógrafos modernos, no puede ser mas parecida a la pintura que Colon nos dejó de su *San Salvador*.

Dice el Almirante que esta isla era "de árboles mui verdes, i mu-

* Se podria creer que Colon debia haber tenido de eso alguna noticia cuando al hacerse de vela el dia 16 de Octubre dijo que partia de "las islas de Santa Maria de la Concepcion." Pero no parece despues tener esta conviccion; i creemos ántes que pretendió incluir las *Planas*.

chas aguas, i una laguna en medio mui grande, sin ninguna montaña," i que tenia una restinga de piedra al derredor, dentro de la cual habia fondo i puerto, en que los buques estaban como en un pozo, i finalmente (i ésta es una seña característica que en ninguna otra se dá) que tenia en la costa una península mui notable, propia para en ella hacerse una fortaleza, o segun sus propias palabras: "un pedazo de tierra que se hace como isla, aunque no lo es, el cual se pudiera atajar en dos dias por isla."

Esta península se ve mui claramente delineada en todas las cartas marítimas en medio de la costa septentrional de la *Mayaguana*. La laguna que vió Colon seria una de las tres o cuatro que las mismas cartas ponen no léjos de las costas de esta isla.

La falta de montañas tambien está de acuerdo; pues no se pueden llamar tales los tres pequeños cerros, de unos 50, 30 i 60 piés ingleses sobre la pampa, que hai al S. O., centro i S. E. de la isla.

Las demas señas dejemos que las confirme el Capitan Barnett, que en su *West India Pilot* dice ser la isla. "jeneralmente baja, de 30 piés sobre la mar, cubierta de espeso bosque," i añade: "se encuentra buena agua en la isla i leña en abundancia. Al norte. tiene unas pocas pequeñas bahías espuestas, i orlada de un arrecife en toda su estension."*

Si hemos acertado, quepa a otros la dicha de ser los primeros a saludar como verdadera *Guanahani* la hasta ahora mui oscura i casi desconocida *MAYAGUANA!*

¿Cuál ha sido el puerto de la primera recalada en Cuba?

En este otro punto nos limitaremos por ahora a decir que nos hemos visto obligados a desechar desde un principio la opinion de Navarrete seguida por el Capitan Becher de haber tenido lugar en el puerto de Nipe la primera recalada; i eso no solo por la gran distancia en que se halla al Sur, cuando Colon dice haber buscado "la parte mas cercana" viniendo del Norte, como por el rumbo seguido desde cinco o seis leguas al Sur de las *islas* que llamó de *Arena*, so-

* "It is generally low, about 30 feet above the sea, and thickly wooded. . . . There is good water to be found on the island; wood in abundance. . . . The north side. . . . is indented with a few small exposed bays, and skirted by a reef along its whole length."—(Vol. 2.º—1849—pag. 334).—Del rumbo que seguia la escuadrilla cuando Bermejo vió la isla a las dos de la mañana, se puede creer que no habian sido fantásticas las otras visiones de Triana, del Almirante i de Gutierrez, pocas horas ántes. Serian los Caicos que mui de cerca iban costeano por el norte. Véase la carta adjunta.

bre el Banco; rumbo que debe haber sido no al S. S. O. verdadero, pero si algo mas al Oeste; en virtud de las corrientes que por allí arrastran siempre los buques hácia esta banda.

No vacilábamos en creer que el puerto de esta primera recalada debia ser alguno de los varios que se encuentran en la costa limpia i honda, desde la punta Lucrecia hasta el puerto de Gibára.—Pero habiendo en principios del año pasado hecho un viaje a Cuba, pudimos por inspeccion propia de la mayor parte de su costa septentrional, constituirnos en jueces mas competentes en la cuestion, i hoy no titubeamos ya en suponer que la recalada de Colon tuvo lugar en el puerto de Gibára. I de nuestra opinion son varios pilotos prácticos de la costa a quienes hemos leído los pasajes respectivos del Derrotero. Ninguno de los otros puertos permite barloventear tan bien a la entrada, ninguno presenta mejor a los navegantes un cerro “a manera de mezquita” parecido a la *Peña de Enamorados* (de Antequera) i ninguno finalmente se recomienda tanto por la hermosura de sus campiñas, pobladas de pajarillos i de árboles varios.

En lo restante de la derrota seguida por Colon hai todavía mucho que averiguar. Pero no basta la simple confrontacion por las cartas jeográficas. Nada seria mas fácil que llenar el texto de Colon, como lo hizo Navarrete, de notas procedentes de una tal confrontacion, hecha a la lijera i sin mucho exámen e inspeccion ocular en un viaje a propósito, a no ser en lo que respecta a los parajes muy conocidos, tales como la Punta Maici, la Isla Tortuga, el Monte Cristi, Puerto de Plata i bahía de Samaná. ¡Qué gloria no sería para España, que tiene una estacion inarítmica de tantos vapores en las Antillas, el mandar en uno de ellos un literato, varios hombres de ciencia i algun fotógrafo, a seguir la estela de Colon en su primer viaje, acabando con las dudas que tienen los doctos respecto al modo como se llevó a cabo la grande obra de Isabel la católica!

Pensamos sin embargo que Navarrete, seguido por el Capitan Becher, ha llevado a Colon mas al O. de lo que él ha ido, hasta haber tenido la feliz idea de retroceder, sin la cual muy bien pudiera haberse ido a estrellar, con todos sus buques, en los cayos o bancos del estrecho canal que hace el banco de Bahama.—Antes de volver, ya los Indios empezaban a ponderarle la tierra de *Bafan*, nombre que ántes, aspirado en otra forma habria acaso entendido *Faban*, en que sin grande esfuerzo se puede creer una referencia al magnífico puerto i distrito de la Habana, jamas visitado por el gran Colon, descubridor de la isla.